



José Quintanal Díaz

POESÍA

Aprendiendo a vivir

Para Martina, que lo inspiró.

Tus días son mis años,
los mismos, uno a uno los he contado;
y con perplejidad, encuentro,
que los tienes vividos, con absoluta intensidad.
Ahora es un color, una textura o unas luces;
luego, una mirada, una sonrisa,
un gesto, el rictus, o la fuerza de la mirada.
Incluso de tu llanto,
esa amplia colección que ya atesoras,
también de él he aprendido. Nunca, antes,
fue para mí tan importante un susurro o
la suave candidez de un gesto.
Poquito a poco, vas encontrando el mundo,
y en su interior, cómo es la vida. Ahora,
todo es nuevo, todo forma parte de ti, como de
mí;
porque contigo,
yo también vislumbro, lo que supone existir,
luchar, y gozar.
La pequeñez de tus aprendizajes,
resultan una gran lección para mí.
¡Qué gran paradoja!... descubrir
al mayor aprendiendo de quien tan poco atesora,
y con humildad, quiere asimilar:
ese estilo que tienes,
de gozar, aprender y captar la vida, con una
naturalidad,
tan tuya, tan inocente,
que acabas por conseguir que comprenda su
existencia.
Puede que sea sólo una percepción,
provocada por el cansancio de esta adultez,
que unos consideran experiencia acumulada,
y no sin generosidad, yo la veo más una edad, de
retorno,
un evidente regreso, de un futuro que me inquieta.

Esas ansias que tienes, que pones en cada
movimiento,
pues cuanto descubres, confieren sentido a tus
sentidos,
y lo transfieren a los míos.
En estos días que llevas conmigo,
he podido redescubrir tus sensaciones: una a
una,
y todas, las vas recibiendo con espontaneidad;
en cambio yo debo hacerlo con vehemencia, ...
no me queda más remedio, pues tú caminas
hacia adelante,
mientras que yo, ya te digo, regreso al futuro.
Ese mañana que a ti se abre incierto, en mi caso
se torna ilusión,
por aprender contigo, conocer contigo y, vivir
contigo;
buscando en ti el sentido de la generosidad y el
valor de la sencillez.
Así es como, ahora que el tiempo me extraña
y me resulta escaso, me doy cuenta que,
en tus días que son mis años, en cada uno de
ellos,
me has inspirado, la ilusión de vivir,
aprender, y... con humildad, algo tan importante,
como son las ganas de soñar.



Santander, 21 de agosto de 2020